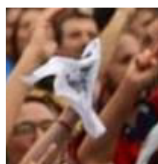


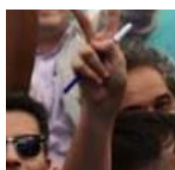


tricontinental

Instituto de investigación social ■ Oficina Buenos Aires



BOLETÍN DE COYUNTURA OCTUBRE 2019



SUMARIO

El Frente de Todos ganó en primera vuelta: Alberto Fernández es el nuevo presidente ■ Resultados, repuntes y lecturas sobre la elección en un contexto regional inestable ■ Ganadores y perdedores del macrismo se reacomodan frente al cambio de gobierno: ¿hay pacto social? ■ Las cifras de la crisis: recesión, inflación y deuda ■ Vuelve recargado el cepo al dólar y se configura la transición.





Situación socioeconómica

El mes previo a las elecciones que confirmaron la derrota del presidente Macri mostró un empeoramiento de todas las variables sociales y económicas y una profundización de la crisis financiera que atraviesa el país.

Los efectos de la devaluación de los días que siguieron a las PASO se expresaron también en la inflación de septiembre, que trepó al 5,9% (en agosto había sido del 4%). Entre las causas de ese incremento hay que contemplar además las subas en las naftas (4%) y en la medicina prepaga (6%) habilitadas por el gobierno. Así como también otras subas estacionales, como las que se dieron en ropa e indumentaria, que rondaron el 10%.

Este fue el índice inflacionario más alto desde septiembre del año pasado cuando llegó al 6,5% y el tercer pico en la gestión Macri (el mayor se registró en abril de 2016 con el 7%).

Según el INDEC, en los últimos doce meses el Índice de Precios al Consumidor (IPC) ya subió un 53,5% y las estimaciones más optimistas sostienen que cerrará el año en torno al 58%.

Los últimos datos del INDEC referidos al devenir de los salarios, volvieron a mostrar un marcado retroceso. El organismo informó que en agosto los salarios crecieron por debajo de la inflación (2,4% contra 4%), con lo cual en lo que va del año la pérdida de poder adquisitivo, en promedio, alcanza el 10%. Si se tiene en cuenta lo sucedido en el último año, el salario cayó en términos reales un 22%¹.

En materia de empleo, el trabajo registrado cayó en septiembre un 2,6% comparado con igual mes del año anterior. Las estadísticas del Ministerio de Producción y Trabajo dieron cuenta de una destrucción de empleos formales que arrastra 13 meses consecutivos. Entre los sectores económicos más afectados se encuentran la construcción y la industria manufacturera con una caída del 10 y el 4 respectivamente².

Entretanto, según el INDEC durante agosto el uso de la capacidad instalada de la industria manufacturera fue apenas del 60%. Se trata del peor agosto de los últimos cuatro años³. En tanto, el informe mensual de la Unión Industrial Argentina (UIA) registró en el mismo período una baja en la producción del 7,2% interanual⁴ y un retroceso acumulado del 7,5% en lo que va de 2019. Asimismo, ese informe indicó que en un año se perdieron casi 55 mil puestos de trabajo en el sector (145 mil desde 2015). Sacando los casos de la agroindustria y la energía (petróleo), el resto de los sectores clave -como la industria textil, la química, la metalúrgica y la automotriz- han mostrado caídas mayores al promedio.

Las proyecciones respecto del escenario económico son sombrías. El propio FMI admite que la Argentina cerrará el año entre las economías con peores resultados en todo el mundo. En su último Panorama Económico Global, el organismo calculó que en 2019 el PBI local habrá caído un 3,1% y que la desocupación alcanzará el 10,6%. En ese mismo documento

el FMI pronostica que en 2020 el PBI seguirá cayendo (cerca de un 1%) y que la inflación se mantendrá en niveles similares⁵.

En el frente financiero, teniendo como punto de referencia a las PASO y a pesar de los controles cambiarios implementados a principios de septiembre, el cuadro de situación es el siguiente: se perdió un tercio de las reservas internacionales disponibles y fue retirado de los bancos el 38% de los depósitos en moneda extranjera. Además hubo un aumento de 1200 puntos en el riesgo país y la bolsa cayó más de 40 por ciento en dólares⁶.

Entre las PASO y las elecciones del 27 de octubre el precio del dólar pasó de \$45 a \$65. Sólo en la semana previa a la primera vuelta, el BCRA

de reservas que registra la entidad se compone de distintos tipos de activos. Si se descuenta el monto del famoso swap con China, que sólo es utilizable para el pago de importaciones de ese origen, otros activos similares y los dólares que corresponden a depósitos del sector privado, se llega a un nivel de reservas netas de USD 13.242 millones. De ese monto hay una parte que solo se puede usar para afrontar vencimientos de deuda pública y otra que está directamente en oro. De este modo, lo que queda como reservas de libre disponibilidad equivale a unos USD 6000 millones, de los cuales casi la mitad se deberán usar para pagar vencimientos de deuda previstos de acá a diciembre⁸.



vendió USD 2.685 millones para que ese precio no se elevase aún más. En total, entre ambas elecciones, la autoridad monetaria perdió por esta vía USD 7.460 millones⁷.

Los pagos de deuda en moneda extranjera y el retiro de depósitos en dólares explican la envergadura total de la caída en las reservas (casi USD 23.000 millones desde las PASO). Al cerrar octubre, el nivel de reservas se ubicó en el monto más bajo desde enero de 2017 (USD 43.269 millones).

A poco más de un mes del cambio de mando es muy probable que la gestión actual entregue un Banco Central prácticamente sin reservas de libre disponibilidad. Esto se debe a que el total

En este marco, las autoridades del Banco Central profundizaron su deriva heterodoxa de último momento: autorizaron la emisión de pesos para cancelar las Letras de Liquidez (Leliq) y -una vez definidos los resultados electorales- ajustaron más el control de cambios. Así las cosas, si la fuga de dólares de los meses previos a las PASO puede ser considerada como parte del financiamiento de la campaña electoral del oficialismo, el drenaje de las reservas producido entre agosto y octubre puede ponerse en la columna de aportes a la campaña del #Síse puede. ■

Apuestas, estrategias y reacomodamientos en la transición

La contracara de la debacle social y económica son los grandes beneficiados de la economía de Cambiemos. Ante todo los fondos de inversión que pudieron hacer negocios de corto plazo aprovechando la liberalización de capitales y, sobre todo, una tasa de interés que se ubicó entre las más altas del mundo. Al selecto club de grandes ganadores habrá que sumar a la banca privada (en su gran mayoría extranjera) y a las empresas energéticas y de servicios públicos que fueron beneficiadas con la dolarización de los bienes que proveen y el aumento constante de tarifas⁹.

Entre las fracciones del capital, el sector industrial quedó en el bando de los perjudicados. Sólo en octubre fueron trece las grandes empresas que despidieron personal, cerraron plantas o ajustaron por la crisis. En la cúpula del sector, el caso de Arcor es paradigmático. En 2018 tuvo un balance negativo por segunda vez en 70 años. Este panorama explica en buena medida el hecho de que los industriales, con la UIA a la cabeza, haya sido el sector del gran empresariado que más demostró en los últimos meses su disconformidad con el gobierno que se va y que más acercamientos tuvo con el presidente electo y su equipo¹⁰.

Luego del triunfo del FDT en las PASO, los contactos con la UIA han sido constantes. Su presidente, Miguel Acevedo, y su vice, Daniel Funes de Rioja dieron señales certeras de avalar el Acuerdo Social impulsado por Alberto Fernández y también de respaldar otras iniciativas como el Plan Argentina sin Hambre¹¹. Como contrapartida se encargaron de remarcar que en la agenda de esa central empresaria figuran temas conflictivos como una reforma tributaria y cambios en los convenios de trabajo¹².

Si de posicionamientos respecto al presidente electo se trata, en el polo opuesto de la UIA se

ubican las patronales agrarias. La Sociedad Rural ha mantenido su alineamiento institucional con la gestión macrista, y prendió todas las alarmas cuando se conocieron las líneas programáticas que difundieron los equipos técnicos del PJ. El dato entre las entidades del agro tiene que ver con algunas posiciones intermedias sostenidas por organizaciones menores que no cerraron las puertas a construir acuerdos con el gobierno del FDT, tal es el caso de CRA y Coninagro.

Como es sabido, en el mundo sindical ha primado el respaldo a la fórmula del FDT. Tras el triunfo de Alberto Fernández en las PASO las principales estructuras gremiales aportaron

Desde un principio, la candidatura de Alberto Fernández generó una tendencia a la reunificación del sindicalismo peronista.

lo suyo para garantizar paz social en medio de la profundización de la crisis económica y la escalada inflacionaria. Al mismo tiempo, varios de los principales dirigentes sindicales oficiaron de promotores bien visibles del Acuerdo Social promovido por el candidato electo. Los gestos en esa dirección pudieron verse en distintas actividades de campaña y en varios eventos organizados por entidades empresarias. Entre las más importantes, el Coloquio de Idea realizado en Mar del Plata a mediados de octubre, fue un escenario privilegiado para machacar con la necesidad de

generar instancias de diálogo y consenso entre el capital, el trabajo y el Estado. Allí estuvieron Héctor Daer (CGT), Hugo Yasky (CTA), Antonio Caló (UOM), Gerardo Martínez (UOCRA), Sergio Palazzo (La Bancaria)¹⁴. Sus intervenciones tuvieron un doble denominador común: por una parte, el tono conciliador y, por otro, la asociación de la propuesta con la necesidad de forjar acuerdos que vayan más allá de pactar precios y salarios. Daer aseguró que los trabajadores están dispuestos “a aportar” y llamó a debatir un modelo de desarrollo distinto al de la primarización y basado en la inversión en ciencia y tecnología. Mientras que Yasky afirmó que “la reforma laboral como un dogma de algunos sectores del neoliberalismo, que lo aplican como una cuestión religiosa, no sirve como receta”. Caló, por su parte, admitió que un acuerdo social implica que “todos tenemos que poner algo” y agregó: “estamos de acuerdo con los empresarios en que esto lo arreglamos entre todos. No hablé con ellos de salarios o reforma laboral, sino de una actitud”.

Desde un principio, la candidatura de Alberto Fernández generó una tendencia a la reunificación del sindicalismo peronista. Su triunfo en las PASO aceleró negociaciones e intentos de nuevos reagrupamientos por parte de las distintas fracciones que existen en la CGT. Esa tendencia también se puso en evidencia con la definición de la CTA encabezada por Yasky de integrarse a la CGT. Por ahora es una jugada que cuenta con aliados importantes (como Moyano y Palazzo), pero también con actores pesados que pusieron sus reparos¹⁵.

Los movimientos que se den en el sindicalismo -en donde hay que incluir lo que ocurra con el llamado Tridente de San Cayetano que nuclea a la mayoría de los trabajadorxs de la economía popular y que está discutiendo la conformación de una herramienta gremial unitaria- serán clave para la dinámica social en general y para el futuro de la propuesta del Acuerdo Social, en particular. Antes de eso, los diversos espacios que lo componen intentarán incidir lo más posible en el armado del nuevo gobierno. ♦

Elecciones: resultados y debates sobre su significación

El domingo 27 de octubre finalizaron las elecciones en Argentina y se confirmó la previsible derrota de Macri en la elección presidencial. Con el 48% de los votos, Alberto Fernández logró ganarle en primera vuelta al primer presidente de la democracia reciente que pretendiendo revalidar su cargo, no logra la reelección de su mandato. Fue una primera vuelta que se pareció bastante a un balotaje, cerca del 90 % de los votos quedaron divididos entre las listas del Frente de Todos y Juntos por el Cambio (48,24% - 40,28%). Sólo el 10 % restante se repartió entre las otras cuatro listas:

quienes pretendían disputar el “medio”, empeoraron su performance y bajaron casi 2 puntos respecto a las PASO.

En lo que respecta a la distribución geográfica, el Frente de Todos ganó holgadamente el norte y el sur del país, sacando una diferencia muy importante en la Provincia de Buenos Aires de la mano de Axel Kicillof. Mientras que Juntos por el Cambio tuvo una contundente performance en el centro del país, sobre todo en Córdoba, Mendoza y la Ciudad de Buenos Aires, y dos victorias más parejas -aunque menos previsibles- en Santa Fe y Entre Ríos.



“la marcha del millón era el modo de una despedida que se pretendía contundente en el mensaje hacia adentro: Macri no es el líder sino el dueño de la marca”

6,17% Consenso Federal, 2,16% el Frente de izquierda y los Trabajadores, 1,71% Frente Nos y 1,48% Unite .

El FIT hizo su peor elección desde su creación en 2011, no consiguió ningún escaño, y dejó a su principal figura pública (Myriam Bregman) sin cargo institucional. Por su parte los otros candidatos de derecha, Espert y Gómez Centurión, bajaron sus caudales de votos y tampoco consiguieron cargos legislativos. Mientras que el espacio de Lavagna y Urtubey,

El triunfo de Alberto y Cristina Fernández estaba casi garantizado después de lo que habían dejado las PASO. La novedad que dejó la elección fue la capacidad que tuvo el oficialismo para remontar cerca de 8 puntos respecto del resultado de agosto¹⁶. Si en agosto la sorpresa fue el contundente triunfo del Frente de Todos, con una diferencia de más de 15 puntos (47 - 32%), en estas elecciones lo sorpresivo fue la recuperación del voto oficialista¹⁷ en medio de una crisis social y económica más profunda que hace tres meses atrás.

La alianza Juntos por el Cambio se propuso revertir el clima de derrota que vivió después del 12 de agosto y, a sabiendas de que era prácticamente imposible dar vuelta el resultado, instaló la consigna del #SiSePuede y construyó un apoyo movilizad a lo largo del país. Realizó concentraciones en más de 30 ciudades y culminó con la “marcha del millón” en el Obelisco: una demostración de fuerza que si bien no llegó a la convocatoria anunciada, fue realmente masiva. Como señalan Martín Rodríguez y Pablo Touzon¹⁸ “la marcha del millón era el modo de una despedida que se pretendía contundente en el mensaje hacia adentro: Macri no es el líder sino el dueño de la marca, y los que lo quieran suceder en la futura oposición deberán disputarla con él”. Al mismo tiempo, “la gira macrista”, fue una

forma de retomar la iniciativa política con una propuesta más alejada de las redes sociales y más cerca del siglo XX: movilización y militancia. De esta manera, el espacio representado por Juntos por el Cambio ganó la calle con un discurso sumamente ideológico, principalmente conservador y antiperonista. Algo que le permitió al oficialismo consolidar su base y a la vez convencer a una porción del electorado que no había votado en las PASO de que era importante su apoyo en las urnas¹⁹.

Sin desconocer la capacidad del oficialismo para recuperar parte del caudal de votos que había perdido, resulta indudable que una de las interpretaciones que quiere instalar el gobierno y su archipiélago de socios mediáticos es que “perdieron pero ganaron”. Relativizando así no



sólo el fracaso del plan económico y el rechazo mayoritario que cosecharon en poco tiempo, sino también la derrota en primera vuelta por ocho puntos de diferencia.

Por su parte, el armado del Frente de Todos y la candidatura de Alberto Fernández le permitieron al peronismo reunificar sus diferentes expresiones y salir de la grieta interna: Alberto fue la llave necesaria para terminar de ensanchar las alianzas con los gobernadores peronistas y cerrar el acuerdo con Sergio Massa, al mismo tiempo que personificó la búsqueda por superar la grieta kirchnerismo

- antikirchnerismo y por construir un clivaje diferente a partir del rechazo al macrismo. De esta manera el Frente de Todos logró su cometido: construir un frente opositor y ganar en primera vuelta. Una proeza que apenas unos meses atrás parecía muy difícil de alcanzar: sólo cinco meses separaron a las elecciones generales con el anuncio de CFK de que el candidato a presidente iba a ser Alberto Fernández.

En este sentido el Frente de Todos buscó representar un espacio más amplio que el kirchnerismo e invitó a “dejar atrás la grieta”. La debacle de la economía macrista generó las

condiciones para que desde las PASO hasta octubre Alberto Fernández active su propuesta de construir un Acuerdo Social entre la industria, el campo y los sindicatos para salir de la crisis: "Significa ponernos de acuerdo entre todos en que durante 180 días podamos recomponer salarios sin que esto signifique aumento de inflación". Con este propósito básico en la mira fue construyendo acuerdos con sectores gremiales y empresarios, bajo la idea de construir un nuevo "pacto social", dejando atrás viejos enfrentamientos.

Otro de los saldos importantes que dejaron las elecciones fue el contundente triunfo de Axel Kicillof en la provincia de Buenos Aires, en donde le ganó por una diferencia de 14 puntos a María Eugenia Vidal, hasta hace poco considerada la candidata imbatible del oficialismo. Triunfo que explica gran parte del resultado del 27 de octubre, en tanto el 78% de la diferencia entre los candidatos presidenciales está explicada por el resultado de dicha provincia²⁰. Después de una campaña que se construyó desde el llano y que implicó recorrer pueblo por pueblo, el "heredero" de CFK va a gestionar la provincia más rica y desigual del país.

A pesar de que el resultado del 27 de octubre deja una foto que parece traída de 2008 es posible pensar que la grieta ya no es la misma y que a pesar de la polarización electoral hay cambios importantes. No sólo porque la reunificación del peronismo implicó una nueva configuración hacia el interior de lo que hasta el 2017 se ordenó bajo la polarización kirchnerismo-antikirchnerismo, sino también porque se propuso ampliar su representación. Por otro lado, la contundencia del triunfo del Frente de Todos reafirma una de las lecturas que se vienen haciendo desde hace algunos años: la división electoral del peronismo expresaba más que una división política y puede ser interpretada como expresión de una fractura social²¹.

En vistas a la transición que viene, a diferencia de lo que sucedió en las PASO, el Gobierno de Mauricio Macri reconoció rápidamente su derrota y convocó a Fernández al otro día de los comicios para iniciar el proceso de recambio institucional. A pesar de que la idea de transición alude a un paréntesis en el poder

político, el gobierno saliente no ha dejado de gobernar: en los días posteriores a los comicios autorizó el aumento de servicios públicos, prepagas, alimentos y combustibles.

A pesar de que la transición está iniciada, queda por resolverse lo más difícil: la transición de modelo. Si la elección y el triunfo de Alberto Fernández implica una primera vuelta de página ahora queda por transitar los posibles caminos para superar la crisis económica. Si bien el margen de incertidumbre es alto y ni siquiera hay demasiadas certezas sobre la conformación de los equipos de gobierno, por lo pronto algunas acciones significan cambios simbólicos importantes. Como por ejemplo el de la reunión entre Alberto Fernández y Brian Gallo, el joven discriminado en las redes sociales mientras era presidente de mesa en Moreno, o el primer viaje en calidad de presidente electo realizado a México para encontrarse con López Obrador.

El resultado deja al próximo gobierno no sólo con la responsabilidad de ofrecer una salida a la crisis sino también con la necesidad de manejarse con la audacia suficiente para no quedar preso de las correlaciones de fuerza que expresan los resultados electorales. Todo parece indicar que uno de sus máximos desafíos va a estar puesto en llevar a cabo las acciones que le permitan simultáneamente consolidar y ampliar su base de apoyo²². ■

Argentina en la situación regional: conflictividad sociopolítica, respuestas neoliberales y nuevos alineamientos

Los sucesos de octubre en Latinoamérica han mostrado una situación de profunda inestabilidad política, con un crecimiento significativo de las protestas y movilizaciones populares frente a gobiernos de derecha que pierden legitimidad y gobernabilidad. En esta dirección, las movilizaciones en Chile contra el modelo neoliberal no cesan luego de varias semanas de protestas y violencia policial; algo similar sucedió en Ecuador donde el proceso continúa abierto y en Haití donde un ciclo de luchas más largo que se extiende desde junio del 2018 se intensificó a partir de mediados de septiembre. A esta breve lista deben sumarse otros conflictos -como los de Honduras y Panamá- que tuvieron lugar este mes.

Por otra parte, además del resultado electoral en Argentina, en Bolivia Evo Morales revalidó su cargo en la primera vuelta con poco más de diez puntos de diferencia. Sin embargo, a pesar de que la ofensiva neoliberal conservadora está golpeada con estos crecientes cuestionamientos, la misma sigue vigente y continúa proyectando sus ambiciones para toda la región. Así, en Bolivia ya durante el escrutinio provisorio la oposición levantó cuestionamientos al conteo de votos y comenzó un proceso de movilización de su base social orientado a desestabilizar al gobierno y a poner en marcha un golpe de estado²³, repitiendo formas de acción propios del plan de guerra híbrida ya aplicado en Venezuela. Asimismo los resultados electorales en Uruguay abrieron la puerta a un ballottage que pone en riesgo la continuidad del Frente Amplio.

En Brasil, Bolsonaro -en un contexto de caída de su popularidad y crecientes tensiones- avanzó con su proyecto ultraliberal -con la aprobación de la reforma previsional, por ejemplo- y continúa con su tono beligerante hacia el presidente electo Alberto Fernández²⁴. En esta

dirección, en un primer momento afirmó que “Argentina eligió mal” y que no vendría a la asunción presidencial del 10 de diciembre, pero luego del llamado de Donald Trump²⁵ felicitando a Alberto Fernández, el mandatario brasileño moderó su tono y aseguró que enviaría a algún representante²⁶.

Mientras tanto, Venezuela, sigue en el ojo de la tormenta regional y de las presiones del

Brasil insiste y amenaza con irse del Mercosur de la mano de un proceso acelerado de apertura comercial.

imperialismo estadounidense, desde donde se reforzó el bloqueo comercial y financiero.

En este terreno, la propuesta enunciada por el presidente argentino electo se distancia de la estrategia desplegada por los Estados Unidos²⁷ y su Departamento de Estado para forzar la caída de Maduro y se acerca a la posición sostenida por Manuel López Obrador y Tabaré Vázquez. En esta dirección, Fernández manifestó que Argentina debiera retirarse del Grupo de Lima -punta de lanza regional de la estrategia intervencionista estadounidense en Venezuela-, al considerarla una creación diplomática de Washington que no logró ningún avance para garantizar una transición democrática

en Venezuela; y sumarse al llamado Grupo de Puebla, del cual será anfitrión en su próxima reunión en Buenos Aires entre el 8 y 10 de noviembre.

Entre los análisis que circularon en estas semanas, es interesante detenerse en el que plantea Carlos Pagni²⁸. Según el editorialista de La Nación, la tensión entre Bolsonaro van más allá de la tensión entre Brasil y la Argentina. Por un lado está la pose particular de Bolsonaro, quien no sigue ningún protocolo y no se preocupa por mantener las formas, y por otro lado está la indiscutible tensión que implica que Alberto Fernández instale cada vez que puede el reclamo de libertad para Lula, un dedo en la llaga para la derecha brasileña. Asimismo, y tal

vez el hecho más importante, lo que está detrás es la diferencia de perspectiva económica para la región. Brasil insiste y amenaza con irse del Mercosur de la mano de un proceso acelerado de apertura comercial, con baja de aranceles, que pretende acordar con los demás miembros en la reunión prevista para el 5 de diciembre²⁹. Todo parece indicar que el problema con Brasil es más que diplomático y tiene que ver con la importancia que tiene el gigante sudamericano en la economía nacional y también con el esquema de poder que está empezando a pensar Fernández. Quien además ya realizó su primer viaje como presidente electo a México, donde se reunió con López Obrador, pieza clave en un mapa regional convulsionado. 



Reflexiones finales

La profundidad de la crisis económica es cada vez más evidente. La recesión, la destrucción de empleo y el empobrecimiento siguen su curso y caracterizarán el panorama de los próximos meses. El desastre generado por el Gobierno de Cambiemos deja un Estado quebrado e hiper endeudado. Ahí se perfila la primera y más urgente tarea a resolver ¿qué hará el gobierno del FDT con la renegociación de la deuda? Durante la campaña, el presidente electo propuso un camino para superar la crisis basado en algunos pilares: “poner en marcha la economía”, “defender el trabajo y el ingreso de los menos favorecidos”, “priorizar a la producción por sobre la especulación” y “constituir al Estado en garante de un acuerdo social entre los que producen y los que trabajan”. Las reminiscencias al primer kirchnerismo no estuvieron ausentes en la campaña, pero salta a la vista las diferencias de la situación económica actual con la de aquellos años. De ahí que los primeros interrogantes que aparecen en el horizonte estén relacionados con la viabilidad de ese esquema en el que “todos deberían ganar y ceder algo”: ¿se puede salir de esta crisis cumpliendo con todos los sectores? ¿qué tan posible es lograr simultáneamente que las clases dominantes recuperen rentabilidad y que las mayorías populares recuperen derechos y mejoren sus condiciones de vida en un contexto de avanzada del capital?

El nuevo gobierno no va a tener demasiado tiempo para mostrar señales fuertes de que está decidido a emprender un camino de ruptura con las políticas del gobierno anterior. Gran

parte de su caudal de votos está conformado por gente que necesita soluciones y que encontró en el Frente de Todos una manera de canalizar sus demandas. El gobierno por venir tiene la responsabilidad política de interpelar desde la gestión a esos sectores que hoy le dieron su apoyo y que pueden ser la base movilizadora que respalde las medidas que impliquen diversos niveles de confrontación. Pero además tiene la necesidad de evitar que el desaliento y la desilusión traccionen en un futuro cercano a esos sectores hacia otras opciones político-partidarias que ofrezcan salidas efectistas. En este marco, cuál va a ser el rol de los movimientos sociales en la etapa que se abre el 10 de diciembre, es otro de los interrogantes del momento. Como dijo Juan Grabois “hay mecha corta en la Argentina”, hay una agenda urgente de problemas que el nuevo gobierno prometió solucionar y que si no son abordados con éxito condicionarán el contenido y la viabilidad misma del tan mentado “acuerdo social”.

Qué pasará con la diversidad de actores que componen el FDT abre otro gran campo de incertidumbres. Los medios dominantes se han esforzado por describir las pujas que ya se vislumbran entre el sector que responde directamente a Cristina y el resto de los sectores del peronismo. Por ahora se trata de un discurso que tiene más de deseos que de realidad. Es factible que el triunfo ordene esa diversidad por un buen tiempo y que la performance lograda por el macrismo sirva para cohesionar. Sin embargo, también es esperable que el contundente triunfo de Axel Kicillof en la provincia de

Buenos Aires transforme a esa experiencia de gobernación en la plataforma privilegiada para que el kirchnerismo siga acumulando fuerza y proyecte una figura propia de alcance nacional de cara al futuro inmediato. Esto sin inhabilitar la centralidad que seguirá ocupando la figura de Cristina en el escenario político.

En otro plano, el significado de los resultados de la elección del 27 está en pleno desarrollo. Si bien, no se puede negar que el triunfo de Alberto Fernández tuvo mucho de rechazo a las políticas del macrismo y que en el voto a Juntos por el Cambio existe un componente antiperonista muy marcado, lo que está por

verse es si junto con ese fenómeno se está generando cierta estabilización bipartidista. No obstante, lo más interesante a subrayar en este punto es que parece estar en juego una vez más la posibilidad de que en este proceso, marcado fundamentalmente por un desencanto o miedo al adversario³⁰, pueda consolidarse una nueva mayoría social que encarne y renueve lo mejor de las mejores tradiciones populares y democráticas que han caracterizado la historia de los sectores populares en nuestro país. 

Notas

¹ <https://www.ambito.com/oficial-salarios-pierden-294-el-ano-contr-la-inflacion-n5063177>

² El informe puede verse en: <https://drive.google.com/file/d/1EiYg6gxF5lQERB6hBUOzWfoPkNqIzsHL/view>

³ Para ver las cifras en detalle <https://www.cronista.com/economiapolitica/Industria-el-uso-de-la-capacidad-instalada-bajo-a-605-en-agosto-20191010-0035.html>

⁴ El informe se puede descargar acá: <https://uia.org.ar/centro-de-estudios/3520/informe-industrial-no09-2019/>

⁵ <https://notasperiodismopopular.com.ar/2019/10/15/fmi-economia-argentina-peores-mundo/>

⁶ <https://www.pagina12.com.ar/227419-el-banco-central-rifo-cantidad-de-dolares-sin-poder-frenar-l>

⁷ <https://www.infobae.com/economia/2019/10/31/el-banco-central-vendio-casi-usd-2700-millones-para-que-el-dolar-no-se-dispare-en-la-semana-previa-a-las-elecciones-2/>

⁸ <https://www.infobae.com/economia/2019/10/28/las-reservas-del-central-al-rojo-vivo-la-causa-del-nuevo-limite-de-usd-200-para-la-compra-por-mes/>

⁹ Es interesante analizar las tensiones que se han generado ante la crisis financiera y la posibilidad de un espiral devaluatorio entre distintas fracciones del gran empresariado por la consecuencia que esto puede tener en la pérdida de valor de los activos locales y la oportunidad que una situación de ese tipo puede significar para los tenedores de dólares frescos. Para un análisis en detalle ver: <https://www.lahaine.org/mundo.php/ganadores-y-perdedores-con-la>

¹⁰ <https://elcanciller.com/opinion/el-de-final-macri-y-la-traicion-a-la-esperanza-empresaria/>

¹¹ <https://mundoempresarial.com.ar/contenido/3572/argentina-contr-el-hambre-funes-de-rioja-aprovecha-para-acercarse-a-alberto-fer>

¹² En las semanas previas a las elecciones, la UIA dio a conocer su Plan Productivo para los próximos cuatro años. El documento puede leerse aquí <https://uia.org.ar/general/3518/la-uia-presento-su-plan-productivo-2023/>

¹³ <https://www.ambito.com/alberto-fernandez-interviene-la-mesa-enlace-y-se-acerca-al-campo-n5060318>

¹⁴ <https://www.pagina12.com.ar/225800-el-acuerdo-social-ya-genera-desacuerdos>

<https://www.lanacion.com.ar/economia/los-gremios-aceptan-un-pacto-social-pero-dudan-sobre-la-reforma-laboral-nid2298599>

¹⁵ <https://www.infobae.com/politica/2019/10/21/el-sindicalismo-volvio-a-plantear-reparos-a-la-unidad-entre-la-cgt-y-la-cta-que-pidio-alberto-fernandez/> ⁷ <https://www.infobae.com/economia/2019/10/31/el-banco-central-vendio-casi-usd-2700-millones-para-que-el-dolar-no-se-dispare-en-la-semana-previa-a-las-elecciones-2/>

¹⁶ En las PASO juntos por el cambio se había quedado únicamente con el triunfo de Córdoba y CABA, mientras que en las generales sumó San Luis, Mendoza, Santa Fe y, por poco, Entre Ríos.

¹⁷ Juntos por el Cambio mejoró su performance en algunos distritos de forma significativa: de las primarias en los 24 distritos electorales. En algunos mucho, como en Salta, donde creció más de 14 puntos entre agosto y octubre; y en otros menos aunque con mejoras nada despreciables, como Santiago del Estero (4,22 puntos más), La Pampa (5,02) o Buenos Aires (5,11). El crecimiento global de 7,5 puntos porcentuales más a nivel nacional le permitió a Macri sumar 9 diputados más que los que le pronosticaban las PASO

¹⁸ <http://www.panamarevista.com/el-punto-de-partida/>

¹⁹ María Esperanza Casullo plantea que la diferencia de votos para Juntos por el cambio entre las PASO y las generales (un fenómeno que también ocurrió en el 2015) se explica porque dicha fuerza política tiene un porcentaje de votos que aglutina a personas que están menos preocupadas por la política, de mayor edad y que pertenecen a sectores sociales menos afectados por la crisis: https://www.lmneuquen.com/maria-esperanza-casullo-en-una-pelea-alberto-y-cristina-gana-alberto-n657865/amp?__twitter_impression=true

²⁰ <https://www.lanacion.com.ar/politica/las-razones-economicas-ideologicas-y-sociales-del-voto-nid2303186>

²¹ <https://www.intersecciones.com.ar/2019/10/28/breves-notas-sobre-la-eleccion-presidencial/>

²² <https://www.tiempoar.com.ar/nota/la-agenda-transversal-que-demanda-el-triunfo>

²³ “El cabildo realizado por la oposición boliviana en La Paz el 31 de octubre tuvo una gran concurrencia. Fue la expresión de una nueva correlación de fuerzas donde, por primera vez desde que Evo Morales comenzó la presidencia en el 2006, sectores opositores lograron convocar a una movilización de esa magnitud en el centro del poder político del país” www.mundo.sputniknews.com/entrevistas/201911021089193601-ha-llegado-la-oposicion-boliviana-al-punto-de-no-retorno/

²⁴ El hijo de Bolsonaro se burló por las redes de Estanislao Fernández: <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-hijo-jair-bolsonaro-compartio-foto-comparandose-nid2302010>

²⁵ “Felicitaciones por la gran victoria. La vimos por televisión (...) Usted va a hacer un trabajo fantástico. Espero poder conocerlo inmediatamente. Su victoria ha sido comentada en todo el mundo” <https://diagonales.com/app.php/contenido/trump-se-comunic-con-alberto-fernandez-usted-va-a-hacer-un-trabajo-fantastico/17469>

²⁶ https://www.clarin.com/mundo/jair-bolsonaro-modera-discurso-alberto-fernandez-enviaria-representante-asuncion_o_0Fff-4EH.html

²⁷ Felipe Solá afirmó luego de la visita a México “No vamos a modificar nuestra visión sobre Venezuela por la deuda con Estados Unidos” https://www.clarin.com/politica/felipe-sola-vamos-modificar-vision-venezuela-deuda-unidos-_o_bOMn6vzl.html

²⁸ <https://www.lanacion.com.ar/politica/detras-del-vinculo-bolsonaro-se-esconde-problema-nid2302663>

²⁹ Reunión a la que participará Macri antes del cambio de gobierno.

³⁰ https://www.laizquierdadiario.com/El-fin-del-ciclo-corto-del-macrismo-y-el-pais-que-viene?utm_content=buffercd6ff&utm_medium=social&utm_source=twitter.com&utm_campaign=buffer